

La Creación del CIHMECH Fundación e Historia de los Centros de Investigación

Cuauhtémoc López Sánchez

Rector de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

(Abril de 1999-Noviembre de 2001).

Director fundador del CIHMECH

Agradezco a los organizadores de este encuentro, la bondadosa invitación que me formularon, particularmente al Dr. Otto Schumman, coordinador del PROIMMSE, institución que sucedió al CIHMECH, pues por primera vez después de quince años, se me tomó en cuenta. (San Cristóbal del Las Casas, Chiapas, Octubre de 2000). Gracias.

En la década de los años 80, la región del sureste de México por su problemática tan compleja, había sido objeto de numerosos e importantes estudios. Su desarrollo enfrentaba problemas que le eran propios, en su mayoría de difícil solución al requerir de un enfoque integral y de investigaciones que fundamentaran acciones eficaces para resolverlos. Destacaba el aprovechamiento de los recursos naturales, la producción agrícola y el desarrollo rural, los grupos indígenas; el mestizaje, la riqueza arqueológica, el impacto de la modernización y su posición fronteriza con otros países.

De los estados que integran la región sureste, Chiapas era considerado como representativo de la problemática mencionada. Los estudios que se realizaban contribuyeron a su conocimiento, sin embargo, la mayoría de las instituciones que efectuaban o patrocinaban las investigaciones eran extranjeras y las nacionales lo hacían con muchas limitaciones y de manera aislada, con escasos canales de comunicación entre sí, por lo que mucha de la información fue subutilizada o no estaba al alcance de los interesados, ni en el estado de Chiapas, ni en México.

Eran muchas las instituciones extranjeras, particularmente universidades de Norteamérica, las que llevaban a cabo proyectos de investigación, principalmente antropología, arqueología, sociología y recursos materiales, por ello la mayor parte de la bibliografía chiapaneca se encontraba en bibliotecas y centros de información en Estados Unidos de América y en Europa.

Para ilustrar las condiciones en que se desarrollaba la investigación nacional, cabe señalar que en 1985 el CONACYT otorgó financiamiento para la

investigación por la cantidad de 6 millones 759 mil 571 pesos, que se aplicaron a 913 proyectos, de esa cantidad sólo 160 mil 780 pesos se destinaron a 40 proyectos de investigación sobre el sureste de México.

En lo que respecta al Sistema Nacional de Investigadores, hasta 1986 contaba con dos mil 222, de ellos sólo 29 provenían o estaban relacionados con los estados de la región sureste.

Alguna tarde del segundo semestre de 1984, en las oficinas que ocupaba como Abogado General de la UNAM en la Torre de Rectoría de Ciudad Universitaria, platicando con el señor licenciado Ángel Robles Ramírez, cuya muerte hemos lamentado profundamente, nos preguntamos qué podía hacer la UNAM por Chiapas y por la Frontera Sur de México; así surgió la idea de promover la creación de un centro de investigación.

En aquellos días era Rector de la UNAM el doctor Octavio Rivero Serrano, quien en ese año concluiría su periodo rectoral, teniendo la posibilidad de ser reelecto por cuatro años más.

Como consecuencia de aquella plática, inicié una serie de entrevistas con directores de institutos de investigación de la Coordinación de Humanidades, logrando el apoyo principalmente del doctor Roberto Moreno de los Arcos, entonces director del Instituto de Investigaciones Históricas, del doctor Jaime Litvak King, director del de Investigaciones Antropológicas, doctor Carlos Martínez Assad de Sociales, Beatriz Ramírez de la Fuente, de Estéticas y de varios más, con lo que se dio forma al proyecto para la creación del Centro. Fueron muchas horas de discusión en cuanto a los objetivos del Centro, su nombre, etcétera, hasta que logramos consensar el proyecto.

El último escollo y el más difícil de salvar, era el procedimiento jurídico que para su creación contemplaba la legislación universitaria, éste debería ser aprobado por el Consejo Universitario siguiendo un camino largo y tortuoso. Al comentar el proyecto con el doctor Rivero Serrano obtuve el apoyo, pero ya era difícil realizar el trámite en el tiempo que faltaba en su rectorado, por lo que buscamos otra forma, que fue la del Convenio, mismo que se formuló pero que ya no fue posible suscribir, porque el escenario de la designación del Rector se modificó: no continuó el doctor Rivero Serrano y asumió el cargo el doctor Jorge Carpizo quien en su carácter de director del Instituto de Investigaciones conocía el proyecto.

Separándome yo en el mes de enero del cargo de Abogado General, el proyecto de convenio se quedó en el escritorio del señor Rector; para ese momento consideraba que el proyecto ya no se materializaría.

Entre los directores de Institutos a quienes yo había involucrado para la creación del Centro, se encontraba el director de Investigaciones Jurídicas y ahora nuevo Rector, el doctor Carpizo, con quien coincidí unos días después en la inauguración de una feria de libros, ocasión en que me preguntó qué había pasado con el proyecto del Centro y me hizo saber que estaba dispuesto a apoyarlo siempre y cuando yo me hiciera cargo de la dirección.

Así, el 15 de enero de 1985 en la Ciudad de México y el 27 de abril en Na Bolom, se firmó el convenio de colaboración académica, científica y cultural que creó el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, CIHMECH. Por la UNAM, el documento fue signado por su Rector, el Dr. Jorge Carpizo Mac Gregor, por el Lic. Julio Labastida Martín del Campo, Coordinador de Humanidades, el Dr. Roberto Moreno de los Arcos, el Dr. Jaime Litvak King, el Dr. Carlos Martínez Assad y la Dra. Beatriz Ramírez de la Fuente, directores de los Institutos de Investigaciones Históricas, Antropológicas, Sociales y Estéticas respectivamente; por la Universidad Autónoma de Chiapas firmó su Rector, el Dr. Heberto Morales Constantino; el Lic. Ángel Robles Ramírez por el Patronato Fray Bartolomé de Las Casas; la señora Gertrude Duby por el Patronato del Centro de Estudios Na Bolom y el Arquitecto Carlos Gutiérrez, Presidente Municipal de San Cristóbal.

La partición de organismos con tradición de investigación y arraigo en Chiapas y en la región, aseguraba su vinculación con el estado y el éxito de sus actividades, como una prometedora experiencia de relaciones interinstitucionales e interdisciplinarias.

El convenio comprometía a la UNAM para la realización de programas de investigación y la formación de académicos en la región, es decir, cumplía así con su sentido nacional.

Para la UNAM, en ese momento la frontera sur representaba una región del país en que se manifestaban múltiples problemas, que requerían de investigación para ofrecer alternativas de solución, diversas dependencias de la institución desarrollaban programas en el área, otras contemplaban nuevos proyectos por lo que resultaba de gran interés contar con una sede que permitiera brindarles apoyo para sus investigaciones.

A partir de la firma del Convenio, nos avocamos los finados Ángel Robles Ramírez, Prudencio Moscoso Pastrana y yo a la búsqueda del inmueble que albergaría las oficinas del Centro, teniendo entonces la posibilidad de alquilar el inmueble que ustedes conocen, en la esquina de la calle 28 de agosto en esta

ciudad. Viene a mi memoria la mañana en que por primera vez visitamos la casona en cuestión, alguien nos recomendó que fuéramos con botas y que amarráramos el tubo de los pantalones a las botas, nos preguntamos porqué, pero lo hicimos, al empezar a recorrer las instalaciones, la parte inferior de los pantalones empezó a obscurecerse: pulgas, millones de pulgas.

El anterior inquilino tenía una gran cantidad de perros sin la menor higiene. Se fumigó la casa y se inició la restauración, esta casa había sido propiedad del Prof. Rodolfo Marín, un pianista coeto, su piano, un Steinway de cola completa aún estaba en la sala de la casa, al recargarme accidentalmente en él, se fue al piso, estaban totalmente apolilladas las patas y parte de la caja. Para el rescate arquitectónico del inmueble, fue de gran ayuda la asesoría del Dr. Juan Benito Artigas, así como el apoyo del Ing. Francisco Montellano, entonces Director de Obras de la UNAM.

La presentación del Centro se hizo al celebrarse el natalicio de Fray Bartolomé de Las Casas, en homenaje al ilustre fraile y con acciones inspiradas en su personalidad y obra. De esta manera, el CIHMECH inició en Chiapas y Mesoamérica la búsqueda de los valores que nos identifican, con el firme propósito de reforzar la unidad que nos permite participar consciente y efectivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas que en diverso orden nos afectan a todos.

Con la creación del CIHMECH, la UNAM cumplía responsabilidades en el ámbito nacional y proyectaba su trabajo a Centroamérica en lo referente a la investigación de los problemas nacionales, a la extensión de la cultura y a la política de descentralización, con el interés común de promover el conocimiento de las raíces histórico sociales del sureste de México, fundamentalmente Chiapas, estado fronterizo e histórica y geográficamente parte de Mesoamérica.

El amplio apoyo que la UNAM dio al Centro, era congruente con la política que la administración universitaria practicaba en lo científico y en lo humanístico, con el objeto de proponer alternativas de solución a los problemas prioritarios de las diversas regiones del país.

Al momento de su creación, los objetivos del CIHMECH eran principalmente:

Estudiar e investigar el área mesoamericana, especialmente Chiapas, su proceso y desenvolvimiento histórico, sus mecanismos de integración e interdependencia y los factores que caracterizan sus peculiares rasgos culturales.

Capacitar recursos humanos en investigaciones históricas, sociales, antropológicas y estéticas, uniendo la teoría a la práctica y buscando la participación más amplia, sobre todo de la región.

Publicar el resultado de sus estudios e investigaciones y organizar y estructurar los elementos materiales y humanos que le permitieran cumplir sus fines.

Promover la investigación multidisciplinaria e interinstitucional.

Crear un espacio para el encuentro de los intelectuales que trabajan en la región.

Para lograr el cumplimiento de sus objetivos, el CIHMECH seguía estrategias como las de:

Realizar investigaciones regionales multidisciplinarias sobre la sociedad y la naturaleza, en los planos histórico y contemporáneo, partiendo de la idea de que no se puede comprender la problemática del momento si se desconocen sus orígenes.

Proyectar las líneas de investigación hacia la cobertura progresiva y permanente del estado de Chiapas, la frontera sur de México y Centroamérica, buscando fortalecer los vínculos culturales, las relaciones económicas, la cooperación científico técnica y la preservación de los recursos naturales.

Promover la cooperación en la planeación y ejecución de investigaciones regionales entre las instituciones locales, estatales, nacionales e internacionales, a través de la concentración de acciones multisectoriales.

Realizar un diagnóstico permanente de la situación de la investigación regional, mediante la instrumentación de un sistema de banco de datos de servicio público.

A mediano plazo, la meta del CIHMECH era contar con una infraestructura suficiente para coadyuvar en la investigación regional mesoamericana, formar recursos humanos de alta calidad en la investigación y desarrollar programas de investigación interinstitucional y multidisciplinaria en México y Centroamérica.

Inicialmente el Centro circunscribió sus proyectos al estado de Chiapas; éstos se dirigieron a recuperar información, a su análisis, integración y difusión y

al estudio de diversos problemas cubriendo importantes áreas del conocimiento; eran proyectos generales para cumplir un objetivo general y se realizaban a través de subproyectos que permitían su desarrollo progresivo. La intención era ampliar posteriormente el esfuerzo para buscar en nuestro pasado común, todo aquello que nos vincula con otros estados de la República y con los otros países de Centroamérica.

De acuerdo con las estrategias establecidas, se ubicó la región del sureste de México dentro del contexto cultural de Mesoamérica, tratando de ahondar en las raíces indígenas que subyacen en sus rasgos culturales presentes. El propósito era contribuir a la definición de los caracteres particulares para su identidad nacional plurirregional, con el propósito de reforzarlos y contrarrestar las influencias que producen su distorsión y negación, previendo trastornos en las nuevas generaciones.

El carácter humanístico del CIHMECH se hizo presente en la vinculación del hombre con su entorno natural y cultural, idea necesaria para la cabal comprensión de sus problemas. La investigación humanística se relacionó estrechamente con la investigación científica, generando estudios multidisciplinarios y propiciando la investigación en varios campos de la ciencia.

Con la certeza de que los resultados de diversas investigaciones realizadas sobre el estado de Chiapas, tanto nacionales como extranjeras, no siempre eran accesibles a la población del estado, el CIHMECH trabajó en el registro de información archivística, bibliográfica y estadística, celebrando convenios para el acceso a los servicios nacionales e internacionales de información y con el propósito de establecer este sistema en San Cristóbal.

En materia historiográfica apreciamos esfuerzos aislados, por lo que a través de un proyecto general iniciamos trabajos para la recuperación de la información relativa al estado de Chiapas desde la época prehispánica hasta nuestros días.

La preocupación por el conocimiento y preservación de nuestros recursos naturales y su vínculo con la problemática económica, nos llevó a diseñar un proyecto para reformar estudios derivados de esfuerzos realizados por destacados maestros, entre ellos el Dr. Miguel Álvarez del Toro. Este proyecto nos permitió actualizar la información, sistematizarla y difundirla.

Apoyamos el rescate del archivo general del estado y los de los archivos municipales, proyecto de especial importancia en razón de que por diversos motivos se dificulta el acceso a éstos. El Centro trabajó en el registro de los docu-

mentos que sobre Chiapas existen en el Archivo General de la Nación, en el de Relaciones Exteriores y otros de la Ciudad de México, publicando los catálogos correspondientes.

Iniciamos otro proyecto general para la elaboración de las monografías de los municipios del estado de Chiapas, a efecto de destacar sus aspectos históricos, económicos y sociales, habiendo concluido y publicado la del municipio de Acala, quedando pendiente de publicar la de Tapachula.

Con especial interés en la formación y capacitación de investigadores, sobre todo chiapanecos, dentro de nuestras posibilidades incorporamos algunos estudiosos locales a la planta del personal académico e invitamos a quienes ya trabajaban en la materia y tenían preocupación por los temas que nos ocupaban.

Organizamos dos concursos de Cuento Indígena, *Fray Bartolomé de Las Casas*, con lo que quisimos significar nuestro profundo respeto por los grupos étnicos que estructuran la conformación de la sociedad chiapaneca, objetivo principal de nuestras investigaciones y nos acercamos de esta forma a uno de los grandes elementos de nuestro mestizaje. Afortunadamente este proyecto ha tenido continuidad.

Trabajamos con la publicación de resultados de nuestras investigaciones, hicimos algunas ediciones bilingües y dejamos en proceso de edición algunos títulos que posteriormente se publicaron. Las acciones emprendidas fueron dadas a conocer a través de los dos números que logramos publicar de nuestra revista CIHMECH, esfuerzo que también se continuó.

En el desempeño de nuestras funciones recibimos el apoyo del CONACYT, del Archivo General de la Nación, de los directores de los Institutos de Investigaciones Históricas, Antropológicas, Sociales, Estéticas, Biológicas, Geográficas y Geológicas de la Universidad Nacional entre otros.

El CIHMECH fue pensando como un punto de encuentro de intelectuales que pasaban y aún pasan largas temporadas de estancia en Chiapas, impulsando el intercambio de experiencias. Nuestro propósito era diseñar y realizar proyectos de investigación en áreas del conocimiento de importancia fundamental para Chiapas y la frontera sur, en las que otras instituciones no habían incursionado.

Uno de los principales logros del Centro en materia de investigación fue el *Coloquio Perspectivas de la Investigación Científica y Humanística en el Estado de Chiapas y la Frontera Sur*, que nos dio una panorámica clara de lo que entonces se hacía en la región en materia de investigación; logramos la participación de un número importante de instituciones e investigadores de los estados del sureste de México

y de diversos institutos de la UNAM y de otras instituciones nacionales, lamentablemente no se publicaron las memorias de este Coloquio.

Por supuesto que en el cumplimiento de las funciones del CIHMECH se encontraron obstáculos, entre ellos el principal era la falta de personal con el perfil que el Centro requería, y es que sin saberlo, y sin haberlo previsto, en esa época había otras instituciones que trabajaban en la misma línea, de tal suerte que nos obstaculizamos unos y otros.

En los primeros años el patronato Na Bolom y la presidencia municipal nos apoyaron, de la UNACH no tuvimos apoyo y en consecuencia la carga económica la absorbió la UNAM.

Estamos viviendo tiempos de grandes transformaciones en todos los ámbitos, la sociedad ha cambiado, los escenarios son diferentes y por ende también las instituciones deben cambiar para estar en condiciones de responder a las necesidades y demandas de la sociedad.

Seguramente el propósito que animó a la creación del CIHMECH se ha fortalecido y seguirá fortaleciéndose, hay experiencia, rumbo, personal y necesidad de seguir trabajando en proyectos de investigación de manera interinstitucional.

Estoy convencido de que, como se establecía en el convenio de creación del CIHMECH, el conocimiento del hombre y su medio a través de la investigación y el estudio enriquece a la comunidad, la hace consciente de sus valores, la capacita y fomenta la solidaridad regional nacional.

Hago votos porque el PROIMMSE supere los obstáculos que enfrentó el CIHMECH, recupere el sentido nacional de nuestra UNAM y siga uniendo esfuerzos para estudiar y difundir los valores del sureste de México en su aporte a la cultura y a la vida nacional, vinculando el estudio y la investigación a las necesidades regionales y a las tareas nacionales.

Como en 1985, cuando se creó el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, aquí siguen vigentes las ideas de Fray Bartolomé de Las Casas, que fueron nervio de un pensamiento y una acción que defendió la hermandad y la igualdad entre los hombres, la justicia y el respeto para otras formas de pensar y de vida, formas capaces de evolucionar y estimular hacia metas supremas, y de participar en forma creadora en la conformación de nuestra nacionalidad.

Rindo sentido homenaje a amigos queridos todos, cuya muerte aún no asimilo: Ángel Robles Ramírez, Roberto Moreno de los Arcos, Prudencio Moscoso Pastrana y Gertrude Duby porque su esfuerzo y creatividad fueron determinantes para la creación del CIHMECH.